

**ANTES LAS MARIPOSAS ERAN ABURRIDAS Y FEAS.
NO TENÍAN COLOR.
PARECÍAN GUSANOS CON ALAS DE PAPEL TRANSPARENTE.
LAS FLORES NO SE ABRÍAN PARA OFRECERLES
SU NÉCTAR, POR EL CONTRARIO, ¡LAS ECHABAN A PETALAZOS!**

¡CHAS! ¡CHAS!



UN DÍA, TODAS JUNTAS Y DECIDIDAS A
COLOREARSE, SE FUERON A EXPLORAR.
LO PRIMERO QUE VIERON FUE A UNA ABUELA
COCINANDO UN GRAN CALDO DE REMOLACHAS.
LAS MÁS AUDACES HICIERON UNA
PICADITA Y... ¡FUP! SE ZAMBULLERON EN LA SOPA.



¡MENOS MAL QUE LA VIEJITA LAS RESCATÓ CON EL
CUCHARÓN Y LAS DEPOSITÓ EN EL SUELO! LAS POBRES MARIPOSAS
NO SE PODÍAN LEVANTAR,
PUES SUS ALAS MOJADAS PESABAN DEMASIADO.
MIENTRAS ESPERABAN SECARSE, PENSARON



MMMMMM
¡ESTO NO SIRVE!

